

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 45 49.—La correspondencia al Administrador.

Méjico y los Estados Unidos

Acallado el alboroto báltico por el miedo general á una conflagración de tremendas consecuencias, la vista de las Cancillerías se vuelve hacia la América del Norte con motivo de la insurrección mejicana y la apertura del Canal de Panamá.

Para nadie ofrece dudas que los Estados Unidos han dado lugar á la conjura que ensangrienta el país y que continúan alentando al general Villa para encontrar motivo de intervenir y realizar el plan de que las ricas provincias mejicanas aumenten las estrellas de su pabellón, quedando abierto el camino de asegurar el dominio pleno de la nueva vía marítima.

Europa parece que no se interesa gran cosa en este pleito, y se ha limitado al envío de algunos buques para proteger á sus naturales; pero la mano previsorá de Inglaterra ha sabido levantar un obstáculo á ese proyecto, que tal vez lo haga fracasar por el momento.

El Japón, con su floreciente escuadra, se atraviesa en la marcha de los planes de la Casa Blanca, y el Gobierno norteamericano no parece muy propicio á una lucha en que tiene varios puntos vulnerables que no puede defender con eficacia.

No necesita la flota del Imperio asiático llegar á las costas americanas del Pacífico para imponer respeto á las decisiones del Mikado; le basta con amagar sobre Filipinas y Hawaii, archipiélagos que no podrían resistir una sola hora ante el ataque de los nipones.

Esta amenaza está produciendo su efecto, y vemos cómo los intereses europeos se encuentran protegidos por una Potencia asiática que no se halla dispuesta á consentir la supremacía americana en las aguas que rodean su patrio suelo.

Es posible, por consiguiente, que los Estados Unidos no se lancen, por ahora, á la intervención en Méjico, limitándose á sostener allí la inquietud y á estorbar el tranquilo desarrollo de la prosperidad en la República que Porfirio Díaz supo convertir en floreciente emporio.

El gran número de españoles que allí residen, entre los cuales ya ha hecho víctimas la insurrección, es causa de que nos interese lo que ocurre, así como las relaciones comerciales que mantenemos con Méjico, que han de producir perturbaciones sensibles en los negocios de bastantes comerciantes hispanos.

En un porvenir relativamente próximo, la lucha entre las dos razas que pueblan América se ha de agravar de un modo notable.

Las Repúblicas del Sur lo comprenden así, y han comenzado á prepararse desde hace varios años, aunque no con toda la diligencia que fuera de desear.

Sajones y latinos se disputarán la hegemonía en el Continente descubierta por Colón en una galera española, y hasta hoy justo es decir que los primeros llevan la mejor parte.

Una política bien orientada y un poder naval proporcionado á nuestros recursos podrían dar origen á una confederación que en varias ocasiones hemos bosquejado, manteniendo en América el prestigio y la influencia del pabellón que allí plantó primero.

Es indudable que estamos un poco lejos de todo eso; pero también lo es que si, imitando la previsorá conducta de otras naciones, nos ocupásemos de organizar amistades y fuerzas, no tardaríamos mu-

cho en recoger el fruto y en conseguir el respeto á nuestros intereses, que se verían muy comprometidos el día que en América la raza latina quede relegada á segundo término.

Gobernar consiste en algo más que hacer elecciones y prodigar programas políticos. Los grandes Imperios fueron siempre resultado del trabajo organizador de hombres pensadores que supieron adelantarse á los sucesos de su tiempo.

Un niño asesinado

Madrid 16-9 m.
Comunican de San Petersburgo que en Kieff ha sido asesinado un niño de 12 años por un aldeano, en el barrio que habita el judío Bailis. El niño tiene 63 puñaladas. Las heridas son idénticas á las de otro niño asesinado hace tiempo por cuyo crimen se procesó á Bailis. El asesino fué detenido.

RAPIDAS

Los corredores

No he de referirme á los mercantiles, á los colegiados, á los agentes de negocios.
Circunscribo mi alusión á los corredores políticos, á los intermediarios, á los rematantes de saldos y á los pregoneros de subastas.

Cae una situación, devorada por sus propios hijos, la concupiscencia y la gula, y los sepultureros se avienen á ser sustituidos de los ilustres fallecidos. Nada hay de común, de correlativo, entre el gobierno fenecido y el poder nascente, entre las ideas ultra-democráticas de aquél, y las pseudo-reaccionarias de éste; y sin embargo, un misterioso pacto de continuidad solícita y de complicidad absolvente, envuelve á los caídos y á los levantados, en un mismo miembro de repulsión y descrédito, de gloria baratera y de celebridad insana.

La explicación del caso, escandaloso por lo insólito, no es ambigua, ni enrevesada: los neo-conservadores, regalistas de abolengo, han merecido bien de la patria, han facilitado á la Corona una solución inesperada y diabólica, han eliminado la portentosa crisis del régimen constitucional.

Este amalgama, esta confusión de doctrinas y de programas, que permite armonizar el radicalismo con el tradicionalismo, y lo antiguo y lo divino por lo nuevo y lo profano, se llama, en términos laudatorios, sacrificio de las personas, y en el seno de la confianza, en las expansiones de la intimidad se titula abjuración de los principios, abandono de las convicciones y adaptación al medio.

Ya no hay verdadera distinción entre troyanos y trojanos, entre innovadores y secuestradores de la realidad. Gracias á los oficios amistosos de espontáneos colaboradores, se suceden los ministerios, de tendencias más opuestas, sin que en el cuerpo social se adviertan conmociones peligrosas, ni evoluciones laboriosísimas.

¿Qué sería de los abúlicos, de los ineptos, de los bulganzanos, de los tardos, si no fuesen suplidos por los vivos, los cuerdos, los eficaces y los prematuros y precoces?

¡Pobre España, si su suerte dependiese únicamente de los excépticos y de los abstentidos! Saludemos, emocionados y agradecidos, á esa muchedumbre de hermanos Mannesmann, indígenas, que se afanan por nuestro porvenir y trabajan por la

paz y concordia entre los príncipes cristianos y mahometanos, entre los soldados de la Cruz y las hordas de la media luna.

Nos era desconocido hasta la fecha el tipo simpático de empresario, internacional, de la prosperidad y el progreso mundiales. El dogma verecundo de la fraternidad universal aún no habla penetrado en nuestros cerebros, ni captado nuestros corazones, con el ímpetu y la violencia generosa de los conquistadores fervidos, de los apóstoles iluminados y de los civilizadores difuminos. Los ácratas desacreditaron el género con su «hermosa» concepción del atentado personal y de la bomba fratricida. El pacifismo, impuesto por la fuerza, es tan desagradable como la guillotina, implantada por las derechas del hombre.

Hoy, la tranquilidad, aqueada y allende el Estrecho de Gibraltar, se cotiza y se trabaja como la venta de un artículo de primera necesidad, sujeto en su precio á las fluctuaciones del mercado, á las exigencias de la oferta y de la demanda.

Alemania es filósofa y comisionista.

A. B. C.

Cotización y cambios

PLOMO, 17-10.
PLATA, 28 25/32.
ZINC, 21 7/8.

INTERIOR, 78'60
PARIS, 5 25
LONDRES, 26'66

«La Gaceta minera y Comercial» en su número de hoy señala el precio de quintal de plomo en depósito de embarque á setenta y seis reales y once reales veinticinco céntimos para la onza de plata.

En la reunión celebrada hoy por la Junta de fundidores se han acordado los siguientes precios para los minerales carbonatos de Linares:

Carbonatos: 50 por 100 de plomo á Rvn. 20'00 quintal.
Los tipos de plomo que excedan de dicho 50 o/o de plomo á Rvn. 74'50 el tipo.
La plata excedente de la 1.ª media onza por qql. de plomo á Rvn. 11'50 la onza.

El nuevo reemplazo

El «Diario Oficial» ha publicado la Real orden circular por la que se llama á las filas activas del Ejército á los reclutas del actual reemplazo.

Las instrucciones son las mismas de años anteriores, por lo que, dada su extensión, no las insertamos.

La concentración en las cajas tendrá lugar los días 10, 11 y 22 de Enero próximo. El 15 será la distribución á cuerpos.

Todos los reclutas serán sorteados para Africa, pudiendo, caso de corresponderles servir en los mencionados territorios, presentar sustituto.

El embarco de los reclutas destinados á las guarniciones de Melilla, Ceuta y Larache, se hará en los puertos, días y forma que determinará una disposición especial; los reclutas destinados al grupo Montado de Artillería de Larache se incorporará: á Melilla, los procedentes de la primera, segunda, cuarta, sexta y octava regiones, y á Larache, los procedentes de la tercera, quinta y séptima regiones.

Los reclutas destinados á Baleares embarcarán en los puertos que designe el capitán general de la tercera región.

Los destinados á Canarias embarcarán en el puerto de Cádiz.

Los reclutas destinados á los Cuerpos que tienen unidades expedicionarias en el Norte de Africa se incorporarán á las poblaciones donde residan las planas mayores ó representaciones de los respectivos Cuerpos en la Península.

Dichos reclutas recibirán instrucción militar en la Península.

Todos los Cuerpos y unidades del Ejército pasarán la revista del mes de Febrero próximo con la fuerza presente en filas en la indicada fecha.

De extrangis

TRIQUINUSLAS

TONTERIAS

En Linares, al Tribuno reformista, le silbó el pueblo, que, inoportuno, hasta el hotel le siguió llamándole ¡qué sé yo!
«Del Rey abajo ninguno»...
«El émulo de Cambó»,
ó «El Martirio del ayuno».

Dato, el del Petróleo Gal, aborrece á Pérez Bueno, porque le trata muy mal y le intitula Galeno del Maurismo Radical.

Yo, que me siento moreno, no aplaudiré hasta el final, al autor de aque» estreno, al prócer intelectual, que es, como Amalio Jimenez mortal, casi inmortal. (no.)

De Marruecos, el problema, á los notables preocupas. El sablo Marqués de Lema, de estas cuestiones se ocupa y las discute con fiema. Ni se apura, ni se quema, bebe, come, besa y chupa, no le hace ni una zalema de Maunesman á la grupa.

Yo visito á Sánchez Guerra, y le pido con temor que me otorgue su favor y que me saque á la perra diputada tricolor.

Mi periódico «La Tierra», esgrimiré con ardor, y si el cordobés Señor en el mutismo se encierra, le gritaré con horror, á Sánchez: ¡Venganza y guerra!

Del empréstito ¿qué hay?
¿Se hace al fin ó no se hace?
¿En qué quedamos? ¡caray!
¿Amén? Requiescat in pace?
Con Alba digo: ¡velay!

X. Y. Z.

Gobernadores civiles

Madrid 16-9 m.

En los círculos políticos se asegura con bastante insistencia, que antes de la disolución de las actuales Cortes, se hará una extensa combinación de gobernadores civiles.

CRÓNICA DE LONDRES

El petróleo colombiano

Frete á frente.

La Casa Pearson é hijo, una de las entidades financieras más importantes de Londres, ha tenido que rescindir el contrato celebrado con el Gobierno de Colombia para la explotación de las minas de pe-

tróleo en esta República sudamericana. La noticia, dada así, escuetamente, parece no ofrecer más interés que el de una gacetiilla de periódico financiero ó de revista industrial. Y, sin embargo, constituye un acontecimiento importantísimo en la historia de la América del Sur; no en la historia que se escribe y se vive ruidosamente, en la superficie y para la publicidad, sino en la historia profunda de los motivos, de los cimientos, de las causas sobre que aquélla se edifica.

El porvenir de la Industria, según convienen en afirmar los técnicos, será de aquellas naciones que posean el petróleo, como el presente es de las que poseen el carbón. Los ferrocarriles que se construyen actualmente, los rusos, por ejemplo, utilizan el petróleo ya. Los grandes acorazados ingleses y yanquis de nueva creación han prescindido del carbón, igualmente, y reemplazádolo por el petróleo, que, entre otras ventajas, ofrece la facilidad de la carga, hasta en alta mar, y la ocupación de un espacio menor para igual cantidad de energía aprovechable.

Alrededor de los pozos de petróleo se ha entablado una lucha épica entre los financieros más poderosos del mundo: los ingleses y los yanquis. Pero los pozos de Europa y Asia están acaparados. En Africa no se ha encontrado una producción tan grande que parezca la pena de una contienda; y, por otra parte, los territorios africanos están ya, por lo menos nominalmente, atribuidos á diferentes naciones europeas. Quedan los inmensos recursos de América. Y en la lucha por su posesión definitiva es donde se han encontrado frente á frente yanquis é ingleses.

Todas las revoluciones y contrarrevoluciones mejicanas son episodios visibles de esta rivalidad latente. Los combatientes mueren á centenares; se alumbra los incendios en las ciudades asaltadas; alternativamente huyen del país los jefes de uno ú otro bando; los mejicanos creen pelear y morir por ó contra la Constitución, por ó contra libertad. Y en realidad combaten porque los Pearson de Londres y el «Standard Oil» de los Estados Unidos quieren apoderarse exclusivamente del petróleo que guarda el subsuelo mejicano.

El alma del «Standard Oil» es el multimillonario Rockefeller. Devotos de ese trust del petróleo son muchos diputados, muchos senadores, muchos grandes periódicos de la República. Y todo ese conglomerado forma una máquina gigantesca que actúa en el Parlamento, que fabrica y mantiene agitada la opinión pública, y moldea á su antojo el patriotismo, y dispone de los acorazados y del Ejército de la Unión. Para las manos que manejan esa formidable máquina, los revolucionarios y los contrarrevolucionarios mejicanos son muñecos á quienes se hace representar una involuntaria tragicomedia, y que, hasta cuando creen sustraerse al ajeno influjo, están desempeñando un papel previsto en la farsa.

Los Pearson de Londres son una fuerza política también. Con motivo del asunto Marconi sonó su nombre. En el partido liberal tienen una gran representación. Ellos son quienes representan á los capitalistas británicos en esta guerra económica. En Méjico han logrado acaparar las minas de petróleo más importantes. Por su influencia, se dice, se apresuró el Gobierno de Londres á reconocer al presidente Huerta, cerrando los ojos ante el asesinato de Madero, y por su intervención benévola ha podido el

presidente mejicano resolver hasta la fecha sus compromisos pecuniarios, sin que el Estado llegue á la bancarrota.

Y los Pearson y el «Standard Oil» se habían encontrado también frente á frente en Colombia. Habían aquéllos obtenido casi un monopolio de las minas de petróleo en todo el territorio colombiano. Pero el «Standard Oil» ha puesto en movimiento todos sus medios de acción. La Prensa del país, los políticos, la «opinión pública» todos los elementos sociales han comenzado á hostilizar al financiero inglés. Al fin éste ha tenido que renunciar al contrato. Los colombianos probablemente se han ahorrado una revolución ó una serie de revoluciones. Pero en Londres la retirada de los Pearson ha producido una impresión deprimente enorme. No en el público de la calle, naturalmente, sino en este laboratorio donde se teje el cañamazo de la historia contemporánea, y que se llama la Bolsa.

JUAN PUJOL.

Correo francés

Esta mañana y procedente de los puertos de Orán y Marsella, ha fondeado en el nuestro el hermoso vapor correo francés, «Eugene Perleire», conduciendo á su bordo ciento cuarenta y ocho pasajeros, la correspondencia y carga general para el comercio de esta plaza.

Esta noche á las ocho y después de recoger la correspondencia, carga y pasaje aquí designado, saldrá para los puertos de su procedencia.

En Nueva York

Se ha reunido en Nueva York un congreso extraño; un congreso de borrachos. Eran los congresistas más de mil; más de mil que llevaban en el ojal sendas cintas rojas simbolizando el alcohol absorbido alegremente. En la tribuna se veía el vaso tradicional, pero lleno de agua. Nada de vino, de ajeno ó de «cognac». Y este detalle demuestra suficientemente que los señores borrachos no se habían reunido, como pudiera creerse, para escogitar los medios mejores y más prácticos de «pillar una curda» monumental.

Todo lo contrario, los mil interesantes personajes se congregaban para jurar que no beberían más. Juramento de borracho no merece crédito alguno. Y así, un periodista curioso acudió á la sesión inaugural, prometiéndose, al salir, disfrutar del espectáculo que iban á ofrecerle corriendo á las tabernas y cafés vecinos.

Yo hubiera pensado lo mismo. Sin embargo, el periodista sufrió una decepción. Los congresistas, en efecto, fueron fieles á su juramento, por lo menos durante todo el día. Salieron ordenadamente del local, y en grave y solemne cortejo, precedidos por bandas de trompetas y tambores y por las banderas de algunos centros, recorrieron calles y plazas cantando himnos á la abstinencia y á la sobriedad.

¡Adiós pintorescos y bulliciosos cortejos de la antigüedad! El dios Baco, favorable y favorito de griegos y romanos, no mereció de los fieles modernos una nueva marcha triunfal, sino una marcha bochornosa.

«¡No beberemos más! ¡Guerra al vino y al alcohol!», gritaban lastimeramente los congresistas al son de estridentes banderas y profundos tambores. Y la multitud de espectadores curiosos aplaudía entusiasmada.